

Cómo citar en APA: Nicola, A. (2024). La sinodalidad y la gloria de la comunión en Gregorio de Nisa (In Cant. XV). Aportes para una ecclesiology pneumática. *Cuestiones Teológicas*, 51(115), 1-17. doi: <http://doi.org/10.18566/cueteo.v51n115.a07>
Fecha de recepción: 20.10.2023 / Fecha de aceptación: 27.12.2023

LA SINODALIDAD Y LA GLORIA DE LA COMUNIÓN EN GREGORIO DE NISA (*IN CANT. XV*). APORTES PARA UNA ECLESIOLOGÍA PNEUMÁTICA

Synodality and the glory of communion in Gregory of Nyssa (In Cant. XV).
Contributions to a pneumatic ecclesiology

ALEJANDRO E. NICOLA¹ 

Resumen

Este artículo se realiza partiendo de la constatación del dato que muestra la riqueza de la vivencia y comprensión de la sinodalidad de la Iglesia de los primeros siglos. Por un lado, se conoce la praxis sinodal llevada adelante en sus diversas expresiones: local, regional, universal. Y, por otro lado, pueden descubrirse los principios teológicos que la sustentan. Este escrito se lleva adelante desde una aproximación a uno de los pasajes finales de la decimoquinta Homilía sobre el Cantar de los Cantares de Gregorio de Nisa. El Niseno no utiliza literalmente la expresión *synodos* y ninguno de sus derivados en esta ocasión. Sin embargo, las ideas que aparecen allí referidas permiten una intelección del concepto a partir de la imagen simbólica de la Iglesia desde su dinamismo procesional y en un claro contexto bautismal. Gregorio ha sabido examinar la compleja y contradictoria realidad eclesial de su tiempo (siglo IV) atravesada y animada por el Espíritu Santo. La cita aquí analizada de *In Cant. XV* se convierte en un texto de gran valor histórico-dogmático, que permite encontrar una riquísima matriz conceptual sobre la expresión sinodal de la Iglesia. Se realiza así un aporte para la teología sobre la Iglesia mostrando su dimensión

1 Doctor en Teología. Universidad Católica de Córdoba, Argentina. Correo electrónico: aenicola@gmail.com.

pneumática, alcanzando una mejor comprensión del concepto de *sinodalidad* a partir del misterio de la gloria de la comunión. Esta concepción eclesiológica es profundamente pneumatológica y permite pensar el núcleo entitativo de la noción en cuestión desde la unión armoniosa y dinámica de los elementos contrarios de acuerdo al todo. Desde los puntos señalados puede realizarse un aporte al debate actual sobre la teología y praxis de la sinodalidad en la Iglesia del siglo XXI, que todavía debe seguir siendo profundamente analizada.

Palabras clave

Sinodalidad; Ecclesiología; Pneumatología; Espíritu Santo; Gregorio de Nisa; Cantar de los Cantares.

Abstract

This article is based on the observation of the data that shows the richness of the experience and understanding of the synodality of the Church in the first centuries. On the one hand, the synodal praxis carried out in its various expressions: local, regional, universal. On the other hand, the theological principles that sustain it can be discovered. This paper is based on an approach to one of the final passages of the fifteenth Homily on the Song of Songs by Gregory of Nyssa. The Nisenus does not literally use the expression *synodos* and any of its derivatives on this occasion. However, the ideas that appear there referred to allow an intellection of the concept from the symbolic image of the Church from its processional dynamism and in a clear baptismal context. Gregory was able to examine the complex and contradictory ecclesial reality of his time (4th century), traversed and animated by the Holy Spirit. The quotation analyzed here from *In Cant. XV* becomes a text of great historical-dogmatic value, which allows us to find a very rich conceptual matrix on the synodal expression of the Church. Thus, a contribution is made to the theology of the Church by showing its pneumatic dimension, reaching a better understanding of the concept of synodality starting from the mystery of the glory of communion. This ecclesiological conception is profoundly pneumatological and allows to think the entitative nucleus of the notion in question from the harmonious and dynamic union of the contrary elements according to the whole. From the points indicated above, a contribution can be made to the current debate on the theology and praxis of synodality in the Church of the 21st century, which still needs to be deeply analyzed.

Keywords

Synodality; Ecclesiology; Pneumatology; Holy Spirit; Gregory of Nyssa; Song of Songs.

Introducción

Las conclusiones recientes de la primera fase del Sínodo sobre la sinodalidad, convocado por el Papa Francisco, han dejado una tarea para profundizar teológicamente sobre lo que la categoría sinodalidad significa. No puede pensarse un modo sinodal-eclesial sin explicitar los principios pneumatológicos que lo animan y que sobre todo han sido puestos en evidencia a partir de la experiencia del Concilio Vaticano II (Congar, 1983; Routhier, 2020; Schickendantz, 2023).

Tanto el dato escriturístico como el que proviene de la tradición más antigua dan cuentas de la sinodalidad entendida como *synodia*, según ha sabido expresar lo Bueno de la Fuente (2016, pp. 648-649), y hacen referencia a la dimensión constitutiva de la Iglesia. También la historia eclesiástica aporta un dato singular que sobresale de manera significativa y que tiene que ver con la realización de numerosos sínodos en los primeros siglos. Estos dejan constancia de una rica experiencia sinodal en los albores del cristianismo primitivo (Fernández, 2017). Dichas reuniones muestran los diferentes tipos de relevancia que los sínodos tuvieron de acuerdo a las problemáticas tratadas (doctrinales, ascéticos, morales, jurisdiccionales, etc.) y según su expresión territorial (regionales, provinciales y universales-ecuménicos). Pero la praxis de la sinodalidad antigua no trata simplemente de una cuestión organizativa y funcional, sino que pueden encontrarse los principios eclesiológicos que la sustentan. En la realización de los sínodos antiguos puede observarse una clara conciencia teológica inamovible detrás de la práctica sinodal: “la relación inseparable entre Iglesia, Espíritu y unidad” (Polanco, 2022, p. 402).

El presente estudio no se detiene en la consideración de ningún sínodo en particular de la Iglesia antigua, por lo tanto, tampoco abordará directamente ese vocablo o sus derivados. Aquí se busca desentrañar la categoría que refiere a lo sinodal desde los elementos pneumatológicos subyacentes en la descripción de la dinámica eclesial de progreso continuo (*epéktasis*), teniendo en cuenta la perspectiva de los conceptos *comunión* y *gloria* utilizados por Gregorio de Nisa. De esa manera, se intenta una aproximación al contenido del concepto de *sinodalidad eclesial* desde la comprensión de su dimensión teológico-entitativa y los principios que confluyen en esa comprensión.

Este artículo intenta realizar un aporte en cinco partes a la eclesiología pneumática, desde el cual pueda pensarse lo sinodal a partir de los elementos presentes en las *Homilias sobre el Cantar de los Cantares* (*In Cant.*) de Gregorio de Nisa (siglo IV). Es necesario partir del texto y del contexto eclesial en el que fue redactado, luego detenerse en el concepto gregoriano de *gloria*, sin perder de vista el marco bautismal y la novedosa imagen eclesial de la procesión de la litera del rey utilizada por el Niseno. Después se analiza el vínculo de unidad-comunión eclesial, para finalmente poner atención al símbolo de la paloma y la perfección escatológica. El enfoque fundamental del escrito

está puesto en demostrar cómo una concepción eclesial y profundamente pneumatológica es la matriz fundamental y expresiva de lo que puede traducirse en el concepto sobre la sinodalidad.

1. Un texto en su contexto: Gregorio de Nisa y la *Homilía XV sobre el Cantar de los Cantares*²

La biografía de Gregorio da testimonio de las distintas tensiones eclesiales que experimentó, forjando su ministerio episcopal y su reflexión teológica.³ El Niseno estuvo involucrado en el debate de diferentes controversias dogmáticas y disciplinarias posteriores a la declaración de la fe de Nicea (325), compartiendo las peripecias de la visión teológico-pastoral de su hermano Basilio Magno. Gregorio fue depuesto por un sínodo de obispos neoarrianos y posteriormente fue protagonista, junto con Gregorio de Nacianzo, de la celebración del Concilio de Constantinopla (381). Por otra parte, no debe olvidarse el rol protagónico que los Padres Capadocios han tenido en la historia del dogma con respecto a la reflexión pneumatológica. También cabe recordar que el obispo de Nisa no es un eclesiólogo en el sentido moderno del término, sino que su especulación va en la perspectiva cristológica y soteriológica, donde la antropología y la economía sacramental-litúrgica son inseparables.⁴

El texto de las *Homilías sobre el Cantar de los Cantares* es una de las obras más largas de Gregorio de Nisa, donde aparecen de manera madura los principales elementos de su tarea especulativa que fueran tratados en otros escritos anteriores. En el *In Cant.* se encuentran en gran medida, y a manera de síntesis, las principales ideas filosóficas y teológicas de Gregorio transmitidas de forma oral, es decir, no son discutidas *in extenso* al modo de un tratado, como afirma Moreschini (2018, pp. 63-68), pero sí de alguna manera funcionan como una recapitulación de su pensamiento. En ese sentido, bien afirma Maspero (2018, p. 51) que la producción gregoriana del Cantar corresponde con “su canción de cisne”.

2 En lo que respecta al texto de las *Homilías sobre el Cantar de los Cantares* (que se usa como texto principal de análisis) se sigue la edición crítica (Langerbeck, 1986, GNO VI). Se ha elegido hacer traducciones personales al castellano, salvo que se exprese lo contrario. La mayoría de los demás textos gregorianos han sido extraídos de *Gregorii Nysseni Opera: GNO* (ed. W. Jaeger) y *Patrologia Graeca: PG* (ed. J. Migne). Si se utiliza otra edición o traducción se expresa a cuál pertenece.

3 Para un mejor conocimiento biográfico puede verse: Silvas (2007).

4 Si bien no se ha encontrado un estudio abarcante de la eclesiología del Niseno, pueden consultarse los siguientes trabajos que mencionan ese aspecto: Salmona (1984, p. 281); Scouteris (2009, p. 173); Taranto (2009, p. 497 y ss.); Boersma (2013, p. 210); Villar (2015, pp. 215-233); Maspero (2018, pp. 38-45) y Nicola (2020).

Gregorio piensa transversalmente, en su comentario, en un movimiento existencial-espiritual, propio de los cristianos desde el modelo místico-amatorio del alma-Iglesia que aparece como esposa. Hay que tener en cuenta que el concepto contenido dentro del término esposa, a lo largo del *In Cant.*, funciona análogamente tanto en lo que se refiere al sujeto antropológico, como al sujeto eclesial.⁵ La esposa es conducida en un progreso permanente y que nunca cesa en intensidad (ἐπέκτασις). El Niseno, para describir y explicitar dicho proceso, se vale de una figura veterotestamentaria que se convierte en un verdadero símbolo del dinamismo eclesial y permite hacer un foco de atención: la procesión de la litera del rey (cf. *In Cant.* II, 52, 6.8-9.17-19). Si bien es cierto que esta imagen aparece solamente en la segunda homilía, el contenido simbólico que contiene se expande al resto de las demás homilías desde la comprensión del dinamismo epectático. De esa forma, Gregorio incorpora un nuevo *typos* en la reflexión eclesiológica de la época, que colabora para pensar la identidad sinodal de la Iglesia. A ello debe sumarse la visión con la cual el obispo de Nisa se detiene para comprender la perspectiva eclesial desde una dimensión histórico-salvífica (Maspero, 2018, pp. 26-27), manifiesta en el último grupo de homilías (XI-XV), donde se halla el texto propiamente que en ese estudio se busca profundizar.

La obra gregoriana sobre el Cantar consta de un prólogo y 15 homilías, donde se comenta el poema veterotestamentario hasta Ct 6, 8-9. Esta exposición homilética pareciera estar inconclusa, ya que el Ct se extiende hasta el 8, 14. Gregorio, en el mismo prólogo (cf. *In Cant.* prólogo, 13, 18-2), dice que no tuvo mayor tiempo y tranquilidad para haber desarrollado más su obra. La Homilía XV del *In Cant.* –sin serlo formalmente– funciona como una conclusión de las 15 que el Niseno ha escrito. Fiel a su hermenéutica simbólica, todas las áreas temáticas –que fueron tratadas en cada una de las anteriores– están allí presentes. En la decimoquinta homilía Gregorio presenta solemnemente el canto triunfal y escatológico de la unidad eclesial desde la identificación con la paloma divina. El Niseno contempla la Iglesia a la luz de Cristo y, por tanto, a la luz de la Trinidad. Y ese misterio es concebido desde el concepto de la *nueva creación*. Así, logra subrayar una perspectiva que no es institucional, sino cósmica. A partir del fragmento final de la Homilía XV, puede descubrirse cómo el Niseno piensa la corporalidad eclesial atravesada por la gloria y

5 Varios autores se han detenido a señalar el aspecto donde se afirma la coexistencia análoga de los dos conceptos, entre ellos pueden verse: Daniélou (1944, pp. 27, 58); Drobner (2006, p. 333); Corsini (1971, pp. 11-126); Salmona (1984, p. 285); Cortesi (2000, p. 59); Maspero (2006, pp. 115-116). Por otra parte, Simonetti (2018, p. 153) se inclina unilateralmente a señalar que el término esposa se refiere solamente al alma humana. En el presente artículo se reafirma la convicción en la cual la concepción de la esposa supone tanto el alma humana como la Iglesia. Eso es avalado por la opinión de los especialistas recién señalados, donde, al tener presente el pensamiento global del Niseno, se recuerda que para Él el contenido del concepto *humanidad* comprende un elemento sociocomunitario. Por lo tanto, y de manera indirecta, desde esa perspectiva se adquiere un tono eclesial. Pero también, siguiendo una lectura compleja y detenida del texto de las 15 homilías (que hacen un todo textual), pueden observarse las numerosas veces que se realiza la aplicación del sustantivo esposa tanto al ser humano, como al ser eclesial. Aunque en muchas de las citas no se corresponden directamente y a simple vista los términos Iglesia-esposa, sí debe explicitarse que su contexto redaccional habilita a una comprensión eclesial del término: puede verse Nicola (2020, pp. 114-126).

cómo desde allí puede entenderse teológicamente la sinodalidad. La comprensión del significado de ese concepto —aunque no aparezca en su literalidad el término sínodo y sus derivados respectivos— supone una matriz interpretativa que parte de un modelo arquetípico y que luego se expresa en un determinado *modus vivendi* y *modus operandi*.

El siguiente pasaje del *In Cant.* (XV, 466, 5-467, 17; 469, 1-9) permite encontrar importantes elementos, para comprender el vínculo entre la sinodalidad y la gloria de la comunión, que pueden aportar elementos relevantes para una eclesiología pneumática:

Si el amor perfecto echa fuera el temor como dice la Escritura y el miedo se convierte en amor (cf. 1 Jn 4,18); y luego ser salvado aparece como un ser único en su unión íntima con el bien único, todos los elementos confluirán en unidad (συμφύτῃ πάντων) por la perfección que es aquella de la paloma. Lo entendemos por las palabras que siguen: única es mi paloma, mi perfecta (Ct 6,9). Ella la única de su madre, la preferida de quien la engendró. Esto es explicado más claramente con el evangelio de la palabra del Señor. Tras dar a sus discípulos todo su poder por medio de la bendición (εὐλογίας) con la palabra que ha dirigido al Padre (cf. Jn 17, 17-19) les entrega el más importante de todos, el no estar divididos a causa de la divergencia en la elección cuando es necesario elegir el bien (ἐν διαφορᾷ τιμι προαιρέσεων ἐν τῇ περὶ τοῦ καλοῦ). Todos serán hechos un todo en la confluencia del único y solo bien (τοὺς πάντας τῷ ἐνὶ καὶ μόνῳ ἀγαθῷ συμφυέντας), es decir, gracias a la unidad del Espíritu Santo; como dice el apóstol (cf. Ef 4, 3-4) estarán juntos por el vínculo de la paz y todos se convertirán en un solo cuerpo y un solo espíritu, gracias a la única esperanza a la que han sido llamados. Vale la pena presentar textualmente las palabras del Señor, así como está en el evangelio: para que sean uno como tu Padre en mí y yo en ti, para que sean uno en nosotros (cf. Jn 17, 21). Sin embargo, el vínculo (συνδετικόν) de esta unidad es la gloria, y que el Espíritu Santo sea llamado gloria (δόξα) ninguna persona prudente puede negarlo teniendo en cuenta las palabras del Señor: les he dado la gloria que tú me diste (cf. Jn 17, 22). Verdaderamente, Él le dio tal gloria cuando dijo a aquellos: reciban el Espíritu Santo (Jn 20, 22). Él habiendo abrazado nuestra naturaleza, recibió esta gloria, que siempre había poseído antes que el mundo existiera (cf. Jn 17, 5). Y puesto que esta naturaleza humana fue glorificada a través del Espíritu, la comunicación de la gloria del Espíritu sobreviene sobre todo cuanto pertenece a la misma naturaleza (συγγενές), comenzando con los discípulos. Y por eso dice: yo les he dado la gloria que tú me diste para que sean uno como nosotros somos uno, yo en ellos y tú en mí para que sean perfectamente uno (Jn 17, 22-23) [...] El elogio que las concubinas y reinas hacen de la paloma prueba el hecho de que ellos también buscan el objeto que se está alabando, hasta que todos aquellos que buscan el mismo fin de su deseo se conviertan en uno, ya no permanecen en ninguna maldad. Entonces Dios será todo en todos (cf. 1 Cor 15, 28), en aquellos que gracias a la recíproca unión (συγκεκραμένοις) se unen en la comunión (κοινωνία) con el bien en Cristo Jesús a quien sea la gloria y el poder por los siglos de los siglos. Amén.

En este pasaje dos conceptos aparecen totalmente aparejados y concentran la atención del lector: la *comunión* y la *gloria*. Gregorio se focaliza en el comentario a Jn 17, que se convierte en

el eje de la reflexión con el cual cierra el *In Cant.* Tres niveles de *κοινωνία* se alternan atravesados por la *δόξα*, respectivamente: la unidad *ad-intra* del seno trinitario, la unidad discipular entre ellos mismos y con el Señor, y, por último, la unidad eclesial incoada escatológicamente desde la Tierra hacia el Cielo. Si bien es cierto que en este pasaje no aparece explícitamente el término Iglesia, debe comprenderse que se está hablando –por el contexto de la decimoquinta homilía– del sujeto eclesial que supone también la consideración del sujeto antropológico.⁶

Este texto posee una gran densidad teológica que está sintetizada en pocas líneas, pero que se convierte en una pieza clave para comprender la esencia del pensamiento eclesiológico del autor. El eje pneumático del escrito es fundamental y desde allí pueden percibirse sus resonancias ecuménico-sinodales. Deberá tenerse siempre presente que el Niseno piensa todo desde el arquetipo trinitario-cristológico y desde allí lo traslada a la realidad antropológica desde la cual se realiza una última transposición analógica hacia lo eclesiológico.

2. La comunión de la gloria

El término gloria (*δόξα*), utilizado por Gregorio en sus obras, está en total dependencia con la relevancia bíblica que posee. La reflexión pneumatológica del obispo de Nisa tiene gran aprecio por este concepto y desde este se desarrollan las demás conexiones que se pueden establecer en lo referente al desarrollo del dogma de la Tercera Persona de la Trinidad (Brugarolas, 2015). Que el Espíritu Santo sea la gloria que eternamente yace sobre el Verbo es un concepto fundamental en el pensamiento gregoriano, no puede ser otra cosa, es su razón de ser e identidad más profunda. Entonces puede hablarse de una original pneumatología doxológica en el pensamiento del Niseno.

En el *In Cant.*, como lo expresa Maspero (2006a, pp. 870-895), el término *δόξα* aparece relacionado –aunque no totalmente explicitado– desde el principio de las homilías con la imagen del rayo esplendoroso, y detrás de esta se esconde el misterio de las relaciones de las *hipóstasis* divinas (cf. *In Cant.* IV, 107, 9-108,10). Y, por otra parte, la idea de gloria aparece ligada a un movimiento

6 El comienzo de la homilía XV muestra a la maestra (esposa-Iglesia) liderando a las muchachas para que hallen al esposo y simultáneamente ella se identifica nuevamente con el símbolo del jardín, que son los santos y almas virtuosas (cf. *In Cant.* XV, 435, 9-439, 2). Luego el alma-esposa alcanza conformación con la belleza del esposo (cf. *In Cant.* XV, 439, 17 ss.; 443, 10-19). Después aparece la esposa bellísima (Jerusalén celestial), donde se explicita que se trata del alma transfigurada totalmente por Dios (cf. *In Cant.* XV, 444, 5-445, 3). Se pasa luego a la imagen de la cabellera de la esposa significando el lugar de los penitentes en la Iglesia (cf. *In Cant.* XV, 450, 4-12; 451, 4-454, 3). Después continúa el símbolo de los dientes y los labios en una clara alusión a los mártires y defensores de la fe de la Iglesia (cf. *In Cant.* XV, 454, 3-457, 16). Por último se alcanza la unidad final de la esposa con el esposo en la albanza victoriosa de la gloria trinitaria (cf. *In Cant.* XV, 463, 1-469, 9).

de progreso permanente que se encuentra en referencia a 2 Cor 3,18. Puede observarse, así, que se trata de un concepto dinamizador tanto en su contenido, como en su acción.

La δόξα –divino resplandor luminoso– es: poder (δύναμις), felicidad (μακαριότης), incorrupción (ἀφθαρσία) (cf. *In Cant.* XV, 448, 7-8), impasibilidad (ἀπάθεια), pureza (καθαρότης) (cf. *Op. Hom.* PG 44, 137 B). De esa manera, se constituye el arquetipo divino, que para el Niseno parte originariamente desde el seno trinitario asociado a la idea de la paradoja virginal (cf. *Virg.* 2, 1: GNO VIII, I, 253, 9-17). Como bien lo dice Meis (2013, p. 397): “Gregorio describe esta gloria del arquetipo desde diversos ángulos de modo bastante propio. Con una aproximación, tal vez atrevida e inusual, pero sin duda, obvia [...]”.

En *Virg.* 2 el Niseno realiza una especial atribución referida al Espíritu Santo en cuanto se constituye como el elemento virginal, predicándose de Él de manera convergente la impasibilidad y la pureza. Por otra parte, las propiedades recién aludidas aparecen también en torno a la expresión superlativa del concepto *paradoja* (παραδοξότερον) (cf. *In Cant.* I, 29) y al camino propio de la resolución de las tensiones opositorias propias de la vida humana. Por ello, el rol activo –virginal, paradójico y doxológico– del Espíritu Santo juega un papel protagónico en el proceso de la divinización del hombre, ya que desarticula la negatividad inscrita en la dimensión carnal (fruto del pecado) de los seres humanos (cf. *In Cant.* IV, 105, 17-106, 4).

3. La imagen procesional y el contexto bautismal

Gregorio de Nisa recurre, en el *In Cant.* (II, 52, 6.8-9.17-19), a una imagen muy singular –la procesión de la litera del rey– para expresar el dinamismo de la corporalidad eclesial. La aplicación de este símbolo resulta totalmente novedosa en la tradición y se convierte en un verdadero aporte para la simbólica eclesiológica.⁷ La imagen procesional permite entender un proceso comunitario que va desde el bautismo de cada uno de los cristianos, hasta la gloria escatológica –que recorren todos aquellos que han sido bautizados– y por lo cual, entonces, podría llamarse camino sinodal. Ellos son los que han entrado en el seguimiento e imitación de Cristo: “No es posible que lleguen al mismo término si llevan caminos diferentes”, como dice Gregorio en *La Gran Catequesis* (Naldini y Velasco, 1994, p. 142). Aquí es necesario resaltar que la visión nisena de la Iglesia se encuentra

7 Para su mejor intelección este símbolo debe captarse desde su *status* dinámico: se trata de una procesión (πομπή) y debe ser tenido en cuenta a la luz de la celebración de la iniciación cristiana antigua donde luego del bautismo los neófitos eran conducidos procesionalmente con candelas encendidas hasta el altar para la celebración eucarística (cf. Nicola, 2020: 236-249)

implicada en el gran drama histórico que supone construir el cuerpo de Cristo en orden a lograr la perfecta unidad de los hombres que fue interrumpida por el pecado (Mosshammer, 2000, p. 381).

El *Sitz im Leben* mistagógico, en el que se inserta el símbolo aludido, pone de manifiesto la intrínseca visión unitaria y complementaria existente entre la praxis sacramental y la conducta cristiana propias de las comunidades del siglo IV. Cortesi (2000) ha dedicado un importante trabajo para describir el entrelazado redaccional del *In Cant.* En dicho estudio puede observarse cómo el itinerario de vida bautismal es la matriz generadora de una perspectiva teológica donde confluyen armoniosamente lo sacramental-litúrgico con la cuestión moral. De esa manera, Gregorio, en esta obra, logra explicitar el pensamiento patrístico de la época, donde la eclesiología, la espiritualidad y pastoral poseen un marcado carácter bautismal.

De esa forma, la Iglesia se establece como un lugar vital para la aspiración total y puntapié inicial hacia un pleno y perfecto desarrollo de la multiplicidad de sus relaciones. Dicho proceso se va alcanzando, según el Niseno, en el *In Cant.* a través de un impulso ininterrumpido de permanente tensión (*epéktasis*) constituido por un mecanismo de participación, de transformación y ascensión. Para ello, Gregorio recurre tres veces a la interpolación de la cita paulina donde dice que se va de “gloria en gloria” (cf. 2 Cor 3, 18). Esta aparece en el marco de la celebración de los sacramentos de iniciación (cf. *In Cant.* V, 160, 2-3; VI, 186, 8; VIII, 253, 16). La mistagogia cristiana primitiva permite descubrir de esa forma la profunda raigambre exegética que dicha expresión poseía y el debido fundamento teológico.⁸ En ese sentido, se puede afirmar que la dimensión eclesial adquiere un movimiento epectático, o sea, que se mueve y crece desde y hacia la gloria. Si, además, y de acuerdo a lo que se ha expresado más arriba, la gloria es sinónimo del Espíritu Santo, entonces se concluye que la dinámica eclesial es causada y conducida a su fin de manera pneumática.

A eso debe sumarse la idea de edificación y crecimiento que el Niseno tiene con respecto a los nuevos miembros que se incorporan a la Iglesia por los sacramentos (cf. *In Cant.* XIII, 382, 2 y ss.) y el proceso de divinización que experimentan. El concepto de *gloria* acompaña transversalmente al camino del cuerpo eclesial –y en ese sentido es sinodal–, cruzándolo desde el principio y hasta el final, experimentando todas las edades humano-espirituales (cf. *In Cant.* XV, 467, 16-21).

8 Harl (1970: 730-735) afirma que pueden encontrarse algunos elementos para comprender mejor dicha aplicación en Cirilo de Jerusalén en sus *Catequesis Mistagógicas*. Allí la cita es usada para explicar la unción del rostro del neófito, conectando el signo al velo que Mosiés tenía (la antigua condición) y la posterior supresión para el caso de los cristianos (la nueva alianza) que a partir de dicho momento debía empezar a reflejar la gloria de Dios. Posteriormente venía otro momento donde a partir de la cita en cuestión, se realizaba una amonestación para conducirse por la vida permitiendo el incremento permanente de la acción divina.

4. Vínculo de unidad eclesial

Gregorio, en el *Contra Eunomio* (*Eun. I, GNO I, 108, 7-13*), pensando el rol de la Tercera Persona en lo que se refiere a la Trinidad inmanente dice:

Y el Espíritu Santo, que en la naturaleza increada está en comunión (κοινωνίαν) con el Padre y el Hijo, se distingue a su vez por sus notas propias. Nota y señal suya más propia consiste en no ser nada de cuanto la razón contempla en el Padre y en el Hijo: su propiedad distintiva respecto a las precedentes no consiste en existir de un modo inengendrado (ἀγεννήτως), ni en un modo unigénito (μονογενῶς), sino existir de ese modo de constituir un todo. (εἶναι δὲ ὅλως)

Esta afirmación adverbial expresa que el modo de ser propio del Espíritu Santo es llevar a la unidad, cerrando el círculo de la gloria de manera vincular (Maspero, 2006a, p. 893). La realidad de la mutua inseparabilidad de las personas divinas no se contrapone con la fontalidad originaria del Padre con respecto a toda la Trinidad, sino que la Tercera Persona se complementa con ella, ya que si el Padre es fuente de unidad el Espíritu Santo es retorno a la unidad de los tres (Brugarolas, 2012, p. 231). Se pone de manifiesto así el movimiento circular con un carácter doxológico en el seno intratrinitario, que se comunica a los hombres para que puedan conocerlo y participar de ese misterio (Boulnois, 2008).

En definitiva, el principio pneumatológico intratrinitario (circular), según lo muestra el Niseno, es definido desde una manifiesta tensión entre la parte y el todo (εἶναι δὲ ὅλως). Desde allí puede valorarse un modo de ser del Espíritu, desde donde se entiende que lo propio de Él tiene que ver con la vía de acción hacia la integración-unidad de lo que resulta opuesto y excluyente. En *Tunc et ipse* (cf. GNO III, 72 21, 19-22,16) Gregorio afirma la cualidad propia del Espíritu Santo que causa la unidad en la diferencia. Esta será la clave de observación de la pneumatología inmanente que permitirá *a posteriori* una mejor comprensión de la actividad económica del Espíritu Santo en el cuerpo eclesial.

El proceso epectático descrito por Gregorio en el *In Cant.* tiene como agente fundamental la acción divina –simbolizada a través de la mano–, que empuja y enciende un movimiento de perfeccionamiento espiritual (cf. *In Cant. XI, 332, 10-13*). De allí que puede deducirse un principio pneumatológico como causalidad eficiente y final que permite este modo de crecimiento en permanente desarrollo, y que se transforma en un motor de la dinámica sinodal que atraviesa el organismo eclesial.

En la etapa final de dicho dinamismo carismático (coincidente con la finalización de sus *Homilías sobre el Cantar de los Cantares*), el obispo de Nisa incorpora un significativo criterio para el discernimiento comunitario-eclesial que se opera dentro del proceso de desarrollo eclesial:

“[...] no estar divididos a causa de la diversidad de opciones en la elección cuando es necesario elegir el bien” (*In Cant.* XV, 466, 17 y ss.). En vistas al bien (y la belleza) del misterio de Cristo reflejado imperfectamente por la Iglesia deberá elegirse aquello que ayude a la construcción de la unidad, dejando de lado las opciones que tienden a la división. De este modo, este importante principio se transforma en una línea directriz que orienta de manera sinodal y ecuménica el pensamiento gregoriano. El Niseno es consciente de que la corporalidad eclesial experimenta una tensión problemática que debe irse resolviendo progresivamente para alcanzar la semejanza definitiva con el arquetipo divino. Esta tirantez supone la coexistencia no solamente de diferentes roles, funciones y estilos eclesiásticos, sino también la experiencia de la pluralidad y divergencia de opiniones, muchas veces opuestas en el camino de la Iglesia.

Por otra parte, Gregorio, en el *In Cant.*, describe los miembros del cuerpo eclesial⁹ a partir de una variada simbología anatómica con gran exuberancia en la descripción de los elementos (Drobner, 1996, pp. 51-57). Dichas consideraciones contribuyen a una mejor comprensión de la eclesiología que se observa en el *In Cant.* Esta contiene una gran riqueza ministerial y carismática, dada por la multiplicidad de roles y funciones, manifestada en la mirada que posee acerca del sujeto eclesial. Gregorio no se detiene describiendo una organización jerárquica funcional, sino que presenta una realidad carismática de gran vigor:

La Iglesia no es pensada homogénea o de manera uniforme, sino, desde la diversidad; es considerada con un gran dinamismo heterogéneo y pluriforme [...] Pone de manifiesto una eclesiología más bautismal, resalta la vocación común a la santidad y la riqueza de articulación de ministerios y estilos eclesiales. Esta dimensión manifiesta claramente la tensión existente entre el todo y la parte que se ve superada por la comunión corporal eclesial actuada por el Espíritu que permite ir más allá del binomio opositor uniformidad-diversidad. (Nicola, 2020, p. 331)

Un lugar destacado en el párrafo final del *In Cant.*, que se viene analizando desde el principio, es ocupado por la bendición (εὐλογία), con la cual los discípulos reciben el poder de santificación dado por su Señor. En ese contexto y con la introducción de la cita de Ef 4,3-4 se permite observar que el Niseno está pensando en la función santificadora-unificadora del Espíritu Santo dentro de la comunidad eclesial. Por ello se convierte así la Tercera Persona de la Trinidad en el vínculo (συνδετικόν) de toda la unidad. No se trata de un concepto abstracto, sino bien concreto: es la unión con el Dios de los cristianos (Mateo-Seco, 2003, p. 188). Dicho συνδετικόν viene mediado –participado– por el cuerpo glorificado de Cristo resucitado por la acción del Espíritu. La idea

9 Cf. *In Cant.* VII, 210, 4ss (ojos, pies, manos); 217, 7ss (ojos); 219, 20ss (cabellos); 223, 10ss (dientes); 228, 4ss (labios); 232, 7ss (cuello). *In Cant.* XIV, 400, 5ss (mandíbulas); 403, 22 ss (labios); 406, 7ss (manos); 415, 13 ss (piernas); 424, 20ss (paladar-garganta). *In Cant.* XV, 451, 4ss (cabellos); 454, 6ss (dientes).

que tiene Gregorio en la mente responde a aquella que reflexiona sobre la connaturalidad o parentesco (συγγενές) que existe entre la carne de Cristo y la humanidad (Mateo-Seco, 1978). La transmisión de la gloria a la comunidad discipular tiene como objetivo alcanzar la consumación de la unidad que resplandece en el seno trinitario. La eclesiología del Niseno es cristológica en su forma y mística en su fin (Boersma, 2013, pp. 197-210).

Por último, se acentúa la clave del amor como resolución unificante de las tensiones existentes en el cuerpo eclesial; solo el bien puede integrar, porque el amor arroja afuera el temor. Para Gregorio, el amor es sinónimo de una gran fuerza unitiva (Daniélou, 1944, pp. 201-202). En definitiva, solo un ἀγάπη intensificado (cf. *In Cant.* XIII, 383, 9 y ss.) motoriza hacia un horizonte unificador de la vida. En ese momento el capadocio declara el principio de la unidad comunional desde el concepto de συμφυΐα. Este vocablo debe entenderse conjuntamente con el de σύμπνοια del pensamiento gregoriano.¹⁰ Las partes diferentes se combinan solidariamente –sinodalmente– en una comunión activa con respecto al todo, hacia la reunión definitiva con el bien total.

5. La paloma y la perfección escatológica

Los rasgos distintivos de la perfección como expresiones de la virtud –la impasibilidad y la pureza (cf. *In Cant.* XV, 467, 16-21)– aparecen claramente como coronación de las últimas líneas de las *Homilias sobre el Cantar de los Cantares*.¹¹ En el final del comentario se presenta la perfección del sujeto humano-eclesial como un modo de haber acogido al Espíritu Santo, que se presenta bajo la imagen de la paloma perfecta (cf. *In Cant.* XV, 466, 9). La exégesis simbólico-espiritual del Niseno ha identificado directamente a la paloma del poema amatorio con la Tercera Persona de la Santísima Trinidad justo en la mitad de su tarea redaccional (cf. *In Cant.* VII, 216. 18-219. 8). Eso funciona como un eje hermenéutico, a partir de dicho símbolo, que permite leer hacia atrás y hacia adelante el pensamiento espiralado que viene realizando el autor a lo largo de su escrito. De esa forma puede señalarse el principio pneumático como un elemento protagonista que atraviesa la condición paradójica del órgano humano-eclesial.

10 El término σύμπνοια tiene gran amplitud semántica en el dominio gregoriano. Puede significar cierta afinidad (συμφυΐα) entre lo singular de cada miembro del cuerpo de Cristo con respecto al todo del mismo. Puede entenderse también como conspiración o solidaridad (συμπάθεια) en el que se piensa la manera de confluencia de cada una de las partes hacia la totalidad. En una aplicación cristológica del vocablo, Gregorio se refiere a este término para hablar de la unión armoniosa de las dos naturalezas, al respecto puede verse: Brugarolas (2023).

11 El tema de la virtud (areté) ocupa un gran desarrollo dentro del *In Cant.* En la obra puede percibirse el particular relieve que adquiere la historia salvífica como lugar vinculado al crecimiento moral de las personas dentro del escenario eclesial; puede verse sobre el asunto: Torres Moreno (2012).

En un primer momento, a través del recorrido homilético, el símbolo de la paloma aparece varias veces asociado a un factor de transformación espiritual a través de la vía ascendente del sujeto sponsal; y en ese mismo itinerario va adquiriendo progresivamente la forma del agente divino (cf. *In Cant. IV*, 105, 17-106, 4; *V*, 144, 9-146, 3; 158-159). El alma-Iglesia (considerada como esposa) va recibiendo, en su camino ascensional, una identificación gradual con el Espíritu Santo (paloma), a través de la comunicación de las cualidades propias que Él le va transmitiendo. No se trata simplemente del traspaso de algunos caracteres accidentales (estéticos-externos), sino de una verdadera donación metafísica. Esta consiste en el ejercicio santificador propio de la Tercera Persona de la Trinidad, generando la vida virtuosa (cf. *In Cant. V*, 161 y ss.). El acento no está puesto en el esfuerzo ascético del hombre, sino que, por el contrario, se trata del recibimiento del *proprium* divino (cf. *In Cant. V*, 147, 10-14).

Puede observarse cómo la gracia-belleza (*χάρις*), figurada en el símbolo de los ojos de la paloma (cf. *In Cant. IV*, 105, 7 y ss.), se convierte en factor operante y transformante que va modificando la realidad de la naturaleza humano-ecclesial que había sido afectada por el vicio-pecado. El Niseno, desarrollando la teoría de la *theosis*, tiene como base el prototipo paulino del hombre pneumático, donde ha sido modificada la actividad puramente carnal (vicios); y entonces el dinamismo espiritual habilita a la naturaleza humana para asumir las propiedades de aquel a quien está dirigiendo su mirada: la paloma (cf. *In Cant. IV*, 106, 2-3). Por lo tanto, se comprende que la esposa empiece a ser denominada también paloma.

Este camino divinizador permite establecer una semejanza cada vez mayor entre el ser humano y el ser divino. En ese punto de crecimiento y profundización el capadocio se permite comparar la aproximación señalada desde la riqueza simbólico-existencial propia de los vínculos fraterno-sponsales que la acercan incluso a la misma naturaleza angélica. De esa forma, se va obteniendo la más bella de las metamorfosis, que permite el mayor grado de identificación comunional con Dios: de la gloria original a una gloria más elevada todavía –la gloria, como hemos dicho más arriba, supone la intervención del Espíritu Santo– (cf. *In Cant. VIII*, 253, 15-18).

Finalizando la Homilía XV, Gregorio habla de la hija (sujeto humano-ecclesial) como una paloma que ha llegado a ser como la madre, o sea, se ha generado un nuevo ser totalmente transformado por el Espíritu, alcanzando una identificación profunda con Él (cf. *In Cant. XV*, 468, 10-14).

El Niseno explicita, además, que hay un deseo común, que comparten las doncellas, concubinas y reinas (notar aquí una referencia de tipo plural y comunitario), de poder alcanzar la felicidad que, observan, se produce en la paloma y por eso se lanzan en una carrera común para su obtención. Gregorio señala, con motivo de la explicación de la imagen aludida, que es propio de la naturaleza de todos tender juntamente por el deseo hacia la felicidad (cf. *In Cant.*

XV, 468, 15 y ss.). En estos versos finales se remarca la coincidencia en un deseo común, que explicita una tensión conjunta del sujeto humano-eclesial y que lleva a una acción hecha junto a otros: la carrera. Las últimas afirmaciones del obispo de Nisa con las cuales cierra el *In Cant.* son selladas con la alusión paulina de 1º Cor 15, 28, la cual se encuentra en un contexto escatológico. Además, se manifiesta un regocijo laudatorio que todos ejecutan de manera armónica y unida, no se trata de un gozo individualista (cf. Mateo-Seco, 2003, p. 198), sino del cántico eclesial de alabanza final hacia la Trinidad. Y así va concluyendo Gregorio su obra, donde se puede visualizar una nueva habilitación del ser humano-eclesial hacia una elevación novedosa y alcanzando el fin último: la *κοινωνία* acabada de todos. Se han integrado todas las partes, se han resuelto las tensiones opositorias, todos y cada uno de los miembros han logrado entrelazarse sinfónicamente en razón del bien total que es el amor mutuo.

Entonces, puede hablarse de una consumación doxológica del sujeto eclesial como efecto final y término, donde la Iglesia se convierte en reflejo de la gloria del Espíritu, habiendo alcanzado la perfecta unidad, la plena comunión con el misterio del Dios Uno y Trino. La concurrencia de estas expresiones permite realizar un acercamiento a la concepción sinodal desde la perspectiva escatológica-eclesiológica que hay en la mente del Niseno, aun sin haber hecho un uso explícito del vocablo *synodos* y sus derivaciones.

Así se puede comprender cómo la concepción gregoriana de la gloria de la comunión permite aproximarse a entender mejor el proceso teológico propio de la sinodalidad. En definitiva, es la *δόξα* –paloma del Espíritu– la que va atravesando progresivamente la corporalidad eclesial, haciendo que todos y cada uno vayan adquiriendo un parentesco connatural con la divinidad, siendo reunidos (hermanados) hasta alcanzar la unidad total y definitiva.

Conclusión

En la revisión realizada se destaca el aporte para una teología de la categoría sinodalidad desde los conceptos de *comunión* y *gloria* utilizados por Gregorio de Nisa en su última *Homilía sobre el Cantar de los Cantares*. El Niseno no describe en el *In Cant.* un *modus operandi* sinodal que dé cuenta de una determina praxis eclesial de la época, aunque la conocía perfectamente. Sin embargo, Gregorio piensa el desarrollo del sujeto antropológico-eclesial en clave doxológica, desde donde se experimenta un permante proceso de transformación ontológica y moral. Este desarrollo supone un camino hecho de manera conjunta, o sea sinodal, hacia la integración definitiva de la diversidad en la unidad (*koinonía*). La corporalidad eclesial es un receptáculo pneumático donde el Espíritu Santo –gloria– opera permanentemente en todos y cada uno de aquellos que comparten la gracia

bautismal. El Espíritu es el gran artífice de la dinámica eclesial. La pneumatología gregoriana se convierte en un factor determinante para pensar la sinodalidad desde una eclesiología bautismal, donde confluyen como elementos constitutivos de esta la diversidad y la comunión de la gloria.

El obispo de Nisa concibe teológicamente la dinamización (*epéktasis*) propulsada por el Espíritu divino y que se manifiesta conjuntamente en los miembros eclesiales a partir del misterio de la *koinonía trinitaria*. Dicho dinamismo carismático es concebido en una tensión paradójica permanente entre los polos entre los que se juega simultáneamente la unidad y la diversidad. En ese sentido, es muy valioso su aporte para pensar la sinodalidad, más allá de la utilización semántica del mismo término sínodo y sus compuestos, que no aparecen empleados formalmente por Gregorio en el texto analizado y ciertamente se convierte a su vez en una limitante de este trabajo. Sin embargo, puede pensarse dicha idea –aunque no explicitada nominalmente con ese término–, pero desde el contenido categorial que encierra. Ciertamente esta aproximación tiene sus límites y deberá enriquecerse desde otros elementos pneumáticos-eclesiológicos. Queda mucho por pensar y reflexionar desde las fuentes del cristianismo antiguo para iluminar el camino teologal-existencial de la Iglesia contemporánea.

Referencias

- Boersma, H. (2013). *Embodiment and Virtue in Gregory of Nyssa. An Analogical Approach*. Oxford: Oxford University Press.
- Boulnois, M. (2008). Le cercle des glorifications mutuelles dans la Trinité selon Grégoire de Nysse: de l'innovation exégétique à la fécondité théologique. En M. Cassin y H. Grelier (Eds.). *Grégoire de Nysse: la Bible dans la construction de son discours. Actes du Colloque de Paris, 9-10 février 2007* (pp. 21-40). Paris: Institut d'Études Augustiniennes.
- Brugarolas, M. (2012). *El Espíritu Santo: de la divinidad a la procesión. El desarrollo pneumatológico en los escritos dogmáticos de los tres grandes capadocios*. Pamplona: Ediciones Universidad de Navarra, EUNSA.
- Brugarolas, M. (2015). The Holy Spirit as the “Glory” of Christ: Gregory of Nyssa on John 17:22. In N. Dumitrascu (Ed.). *The Ecumenical Legacy of the Cappadocians* (pp. 247-263). Hampshire: Palgrave Macmillan.
- Brugarolas, M. (2023). La conspiración de los contrarios: cristología y antropología en Gregorio de Nisa. *Scripta Theologica*, 55(2), 297-322.
- Bueno de la Fuente, E. (2016). El fundamento teológico de la sinodalidad. *Scripta Theologica*, 48(3), 645-665.
- Congar, Y. (1983). *El Espíritu Santo*. Barcelona: Herder.
- Corsini, E. (1971). Plérôme humain et plérôme cosmique chez Grégoire de Nysse. En M. Haarl (Ed.). *Écriture et culture philosophique dans la pensée de Grégoire de Nysse. Actes du Colloque de Chevetogne (22-26 septembre 1969)* (pp. 111-126). Leiden: Brill.

- Cortesi, A. (2000). *Le omelie sul Cantico dei Cantici di Gregorio di Nissa. Proposta di un itinerario di vita battesimale*. Roma: Institutum Patristicum Augustinianum.
- Daniélou, J. (1944). *Platonisme et théologie mystique. Essai sur la doctrine spirituelle de saint Grégoire de Nysse*. Paris: Aubier.
- Drobner, H. (1996). *Archaeologia Patristica. Die Schriften der Kirchenväter als Quellen der Archäologie und Kulturgeschichte: Gregor von Nyssas, Homiliae in Ecclesiasten*. Città del Vaticano: Pontificio Istituto di Archeologia Cristiana.
- Drobner, H. (2006). Eclesiología. En L. Mateo-Seco y G. Maspero (Eds.). *Diccionario de San Gregorio de Nisa* (pp. 327-339). Burgos: Monte Carmelo.
- Fernández, S. (2017). Actitudes para el diálogo teológico en tiempos de crisis, según el *De synodis* de Hilario de Poitiers. *Path*, 16(1), 67-86.
- Harl, M. (1970). From glory to glory. L'interpretación de II Cor 3,18b par Grégoire de Nysse et la liturgie baptismale. En P. Granfield (Ed.). *Kyriakon: Festschrift Johannes Quasten* (pp. 730-735). Münster: Aschendorff.
- Langerbeck, H. (Ed.). (1986). *In Canticum Canticorum* (GNO VI). Leiden: Brill.
- Maspero, G. (2006). Antropología. En L. Mateo-Seco y G. Maspero (Eds.). *Diccionario de San Gregorio de Nisa* (pp. 106-120). Burgos: Monte Carmelo.
- Maspero, G. (2006a). Trinidad. En L. Mateo-Seco y G. Maspero (Eds.). *Diccionario de San Gregorio de Nisa* (pp. 870-895). Burgos: Monte Carmelo.
- Maspero, G. (2018). The In Canticum in Gregory's Theology: Introduction and Gliederung. En G. Maspero, M. Brugarolas and I. Vigorelli (Eds.). *Gregory of Nyssa In Canticum Canticorum. Analytical and Supporting Studies. Proceedings of the 13th International Colloquium on Gregory of Nyssa (Rome, 17-20 September 2014)* (pp. 3-52). Leiden, Boston: Brill.
- Mateo-Seco, L. (1978). *Estudios sobre la cristología de san Gregorio de Nisa*. Pamplona: Ediciones Universidad de Navarra, EUNSA.
- Mateo-Seco, L. (2003). La unidad y la gloria (Jn 17, 21-23) en el pensamiento de Gregorio de Nisa. En J. Chapa (Ed.). *Signum et testimonium. Estudios ofrecidos al Profesor Antonio Garcia Moreno en su 70 cumpleaños* (pp. 179-198). Pamplona: Ediciones Universidad de Navarra, EUNSA.
- Meis, A. (2013). *Antropología teológica. Acercamientos a la paradoja del hombre* (3.ª ed.). Santiago de Chile: Universidad Católica de Chile.
- Moreschini, C. (2018). Struttura, funzione e genere letterario delle *Omelie sul Cantico dei Cantici*. En G. Maspero, M. Brugarolas and I. Vigorelli (Eds.). *Gregory of Nyssa In Canticum Canticorum. Analytical and Supporting Studies. Proceedings of the 13th International Colloquium on Gregory of Nyssa (Rome, 17-20 September 2014)* (pp. 53-76). Leiden, Boston: Brill.
- Mosshammer, A. (2000). Gregory's Intellectual Development: A Comparison of the Homilies on the Beatitudes with the Homilies on the Song of the Song. In H. Drobner and A. Viciano (Eds.). *Gregory of Nissa, Homilies on the Beatitudes, An English Version with Commentary and Supporting Studies. Proceedings of the Eighth International Colloquium on Gregory of Nyssa (Paderborn, 14-18 September 1998)* (pp. 359-387). Leiden: Brill.
- Naldini, M. y Velasco, A. (Eds.). (1994). *Gregorio de Nisa. La Gran Catequesis*. Madrid: Ciudad Nueva.

- Nicola, A. (2020). *La estructura paradójica de la corporalidad eclesial en la Homilias sobre el Cantar de los Cantares de Gregorio de Nisa*. Córdoba: Editorial de la Universidad Católica de Córdoba.
- Polanco, R. (2022). Conciencia sinodal en los sínodos de los siglos II-IV. *Scripta Theologica*, 54(2), 395-428.
- Routhier, G. (2020). La pneumatologie de Vatican II. *Perspectiva Teológica*, 52(2), 375-392.
- Salmona, B. (1984). Gregorio di Nissa. En E. Ancilli y M. Paparozzi (Eds.). *La Mistica, Fenomenologia e riflessione teologica I* (pp. 281-313). Roma: Città Nuova.
- Schickendantz, C. (2023). La praxis eclesial está llena de inteligencia “Responder a los impulsos del Espíritu” (GS 11). *Teología y Vida*, 64(1), 9-38.
- Scouteris, K. (2009). The Unity and the Catholicity of the Church According to Saint Gregory of Nyssa, and Its Ecumenical Significance. In Hainthaler T. et al. (Eds.). *Einheit und Katholizität der Kirche: Forscher aus dem Osten und Westen Europas an den Quellen des gemeinsamen Glaubens* (pp. 173-180). Innsbruck: Pro Oriente, Tyrolia.
- Silvas, A. (2007). *Gregory of Nyssa: The Letters. Introduction, Translation and Commentary*. Leiden, Boston: Brill.
- Simonetti, M. (2018). Gregorio di Nissa interprete dei Cantico dei Cantici. En G. Maspero, M. Brugarolas e I. Vigorelli (Eds.). *Gregory of Nyssa In Canticum Canticorum. Analytical and Supporting Studies. Proceedings of the 13th International Colloquium on Gregory of Nyssa (Rome, 17-20 September 2014)* (pp. 137-154). Leiden, Boston: Brill.
- Taranto, S. (2009). *Gregorio di Nissa. Un contributo alla storia dell'interpretazione*. Brescia: Morcelliana.
- Torres Moreno, E. (2012). *Areté: La nobleza de vida. La interpretación teológica de la Vida de Moisés de san Gregorio de Nisa*. Roma: Pontificia Universitas Sanctae Crucis, Facultas Theologiae.
- Villar, J. (2015). Gregory of Nyssa's View of the Church. In N. Dumitrascu (Ed.). *The Ecumenical Legacy of the Cappadocians* (pp. 215-233). Hampshire, New York: Palgrave Macmillan.